INRI

“Estos son los Mensajes de la Misericordia de Mi Corazón Santo, herido y partido por la lanza del centurión, para que en Él y por Él todos los hombres se salven.”

(M 24, 244)

A partir de la anulación de los cánones 1399 y 2318 del antiguo Código de Derecho Canónico San Pablo VI facilitó la publicación de escritos referentes a revelaciones o nuevas apariciones, con tal de que no contengan nada contrario a la fe o la moral, como consta en el órgano oficial de la Sede Apostólica *Acta Apostolicae Sedis* [58, nº 16 (1966)].

Por lo cual, y atendiendo también a Decretos anteriores de Urbano VIII y de la Sagrada Congregación de Ritos, todo lo que en estos escritos se afirma no va más allá de la que se otorga al juicio humano, y no se pretende condicionar el juicio definitivo de la Santa Sede.

www.elpastorsupremo.es

MENSAJES DE LA MISERICORDIA DEL CORAZON SANTO DE JESÚS

EL PASTOR SUPREMO

ORACIONES

INTRODUCCIÓN

Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús (M24,244)

Después de haber recibido de nuestro Señor tantas bendiciones por invitarnos a considerar nuestra situación real ante su mirada de Padre, y los planes que Él desde siempre tenía dispuestos para hacernos partícipes de su naturaleza divina, ─aunque esa participación tuviese que pasar por la purificación de toda la humanidad y el compartir la pasión de nuestro Señor─, no podíamos imaginar que seguiría dispensando misericordia tras misericordia, cuando tan poca atención y arrepentimiento mostramos. Pero el Señor no abandona a sus hijos. No quiere se pierda ninguna de sus ovejas. Y todas son suyas, con tal que quieran ir tras Él y no tras otros dioses.

Los *Mensajes del día siete* forman un bloque compacto y con características comunes, pero ese ciclo quedó completo. Y si bien a Isabel le prometió que todos los meses le daría un mensaje, no se entendía que hubiese de seguir el compromiso por parte del Señor de dictarle en el día siete, ni por parte de su hija tener que difundir los que no formasen parte de ese grupo del día siete. Cuando

buscábamos un nombre para esta nueva dispensación de su amor no sabíamos qué nombre dar a los nuevos Mensajes, no queriendo introducir algo de nuestra cosecha. Y el Señor le comunicó a Isabel el nuevo nombre. Pero ese nombre ya le era familiar: sólo faltaba localizar dónde lo dio el Señor y la expresión exacta tal como había sido comunicada. Y enseguida se vio que tanto en el Mensaje 18 (*Mensajes de la Misericordia de Dios*) como en el 24 se daba ese título a los Mensajes, aunque un poco más desarrollado en el 24 (*Mensajes de la Misericordia de Mi Corazón Santo*).

Pero hay algo que viene de más lejos en la ya fecunda historia de estos Mensajes. La Misericordia divina estaba en el origen de su plan amoroso mucho antes. Y además fue como la señal más clara del sello divino: haber profetizado meses antes el «Año de la Misericordia» instaurado por el Papa Francisco en marzo del 2015 en los Mensajes 3 y 4. Y a estas alusiones explícitas en los Mensajes hay que añadir lo que recibió en su oración Isabel: el Señor quiere se agradezca este Año de la Misericordia y se pida para que sus frutos perduren, y también se pida perdón y se repare el no haber aprovechado mejor la gran oportunidad que supuso esta Misericordia del Señor con su pueblo santo.

Por tanto, en adelante esta comprensión de todos los Mensajes bajo la perspectiva del Amor misericordioso del Señor nos hace englobarlos a todos en una comprensión que, sin dejar de apreciar lo específico de unos y otros, queda al descubierto nuestra torpeza cuando nos parecía que los nuevos nada aportan, pues ya estaba todo dicho.

Cuando uno ama a una persona profundamente no se cansa de escucharla, de admirar sus cualidades, los matices más sutiles de sus manifestaciones de amor. Esto es sobre todo lo que debemos admirar en los Mensajes. No tanto las noticias o cosas nuevas que podamos aprender a través de sus revelaciones. Lo realmente importante es la cercanía de Dios que sale al paso de nuestro desvalimiento. Y necesitamos que el Señor aumente nuestra fe.

Nuestro Salvador nos prepara para lo que va a suceder, y eso que ya estaba dicho una y otra vez a lo largo de toda la Sagrada Escritura. Pero los hombres hemos perdido el contacto íntimo con la Palabra, debido a que es muy escasa nuestra lectura orante de la misma y no menos por razón de la exégesis bíblica racionalista que hoy impera. Para ésta todo lo que se refiere a la escatología es simbólico, misterioso e imposible de traducir en nada concreto para nuestros días. Por eso el Señor tiene que acudir a gente sencilla para hacerse oír y decirnos el mensaje que se

contiene en su Palabra, ante la urgencia de conversión previa, ya que se cumple en nuestros días. Su Palabra es válida y aleccionadora en toda la historia de la Salvación, pero hay determinadas palabras que además relatan acontecimientos históricos, bien sean pasados o futuros. Eso es innegable, y sin embargo hay maneras muy efectivas de hacer pensar lo contrario a quienes tienen incluso una considerable cultura teológica.

Si los reclamos de todo tipo para aceptar un pensamiento único nos asedian por todas partes, incluso en el campo teológico y eclesial, no procedente de la voluntad de Dios, sino de corrientes ideológicas, ¿no es un privilegio poder contar con una fuente incontaminada en estos *Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús?* ¿Cómo agradecer que el Señor se siga comunicando, cuando el legado de los 37 *Mensajes del día siete* era ya un derroche de misericordia impagable? Subyace pues un Mensaje sublime en estos nuevos: No quiero olvidéis los Mensajes que os he dado, y os hablo para que volváis a ellos y los apliquéis a vuestra vida. No os dejaré huérfanos; os acompaño hasta la última etapa por la que la Misericordia de vuestro Padre disponga tengáis que pasar.

Sacerdote. Director espiritual de Isabel
Noviembre 2017

«A los que deben definirse sobre esta revelación privada "Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús". "El Pastor Supremo"

Todo el que no estudie con seriedad Mis palabras está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, que envía esta revelación al mundo para la salvación de las almas.

Todo el que estudie con seriedad esta revelación y vea a Dios en ella y no la difunde y la dé a conocer está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, porque está tapando la Gracia de Dios, que Dios envía para la salvación de las almas.

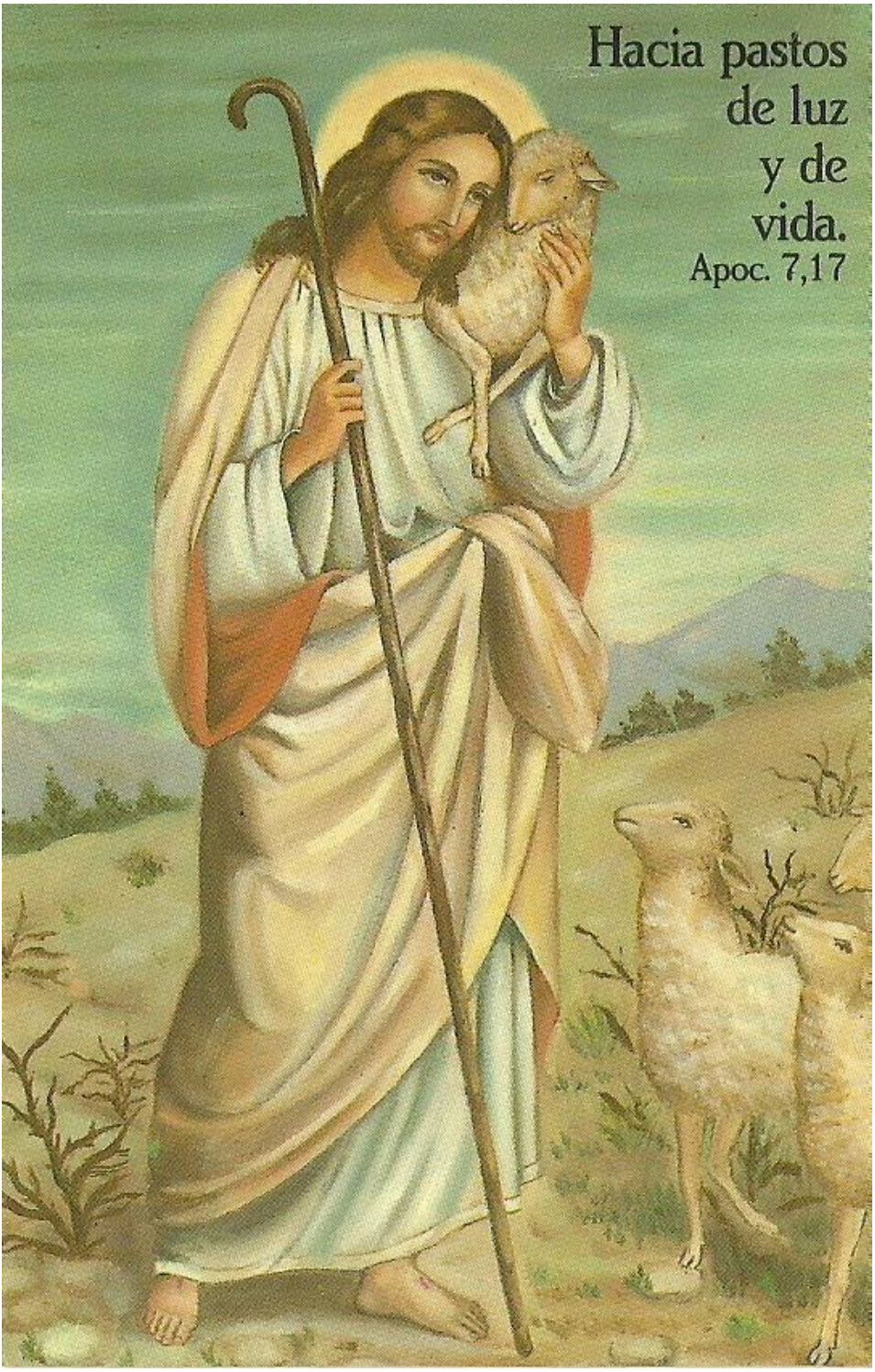
Todo el que desprecie Mi Palabra y a Mi mensajero incurre en delito grave ante Dios y se le pedirá cuentas aquel día.

El mundo necesita la respuesta de la Iglesia que, en todo momento debe estar atenta a la acción del Espíritu Santo dentro de la Iglesia, por su responsabilidad dentro de la Iglesia y su pastoreo de almas.»

Recibido en la oración por Isabel el día 29 de octubre 2019.

Isabel recibió estas palabras en la oración en referencia al Mensaje 64, páginas 640- 643

Sacerdote. Director espiritual de Isabel


Hacia pastos
de luz
y de
vida.
Apoc. 7,17

ORACIONES

Oraciones

Dentro de las comunicaciones que recibe Isabel es necesario hacer este pequeño apartado por su especial importancia. Por un sentido práctico también: el Señor nos está preparando para su Segunda Venida, que comporta un tiempo muy extenso en la Historia de la Salvación, y cuya preparación, lo que precede a la gran tribulación y la grandísima prueba de nuestra fe, requiere nuestro trabajo. Precisamente una de las tareas es la oración y, en particular, unas determinadas oraciones que hemos de añadir a nuestra regla de vida espiritual para participar en esta gran campaña a la que nos convoca el Señor.

El que así lo asume libremente participa en los trabajos y gozos que el Rey celestial reparte a los soldados que quieren enrolarse en su ejército para formar parte de su Reino. Es una estrategia básica para custodiar nuestra fidelidad y así no nos engañe el príncipe de este mundo, que está llamando a filas a los suyos. Y parece que le acompaña el éxito, porque hay muchos creyentes que se creen seguros en sí mismos, sin darse cuenta de que ya están en las listas del enemigo, y si no despiertan irán adquiriendo sus grados de iniciación servilmente.

Las oraciones que asumimos nos ayudan de forma especial a entrar en la familia de los amigos del Señor: aquellos que están pendientes de sus palabras. Mientras tanto, los enemigos van a tratar de arrebatarnos este tesoro, y hemos de ir tomando medidas para preservarlo en lo profundo del corazón, para que sea nuestra fuerza desde ahora.

El secreto de su eficacia reside en ser portadoras, en cierto modo, de la quintaesencia de los Mensajes. Y además, el vínculo que nos remite a ellos, y el medio que nos tiene en contacto vivo con Quien los ha dictado. Nos deben, pues, acompañar a todas partes.

Sacerdote director espiritual de Isabel

ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL A JESÚS EN UN SAGRARIO, ABANDONADO

« Oh Jesús mío, me uno a Ti en la soledad de Tu Sagrario y hago mío Tu Silencio y Tu Dolor por el abandono en el que te hemos dejado. Que yo sea Tu alegría y Tu compañía »

"Después rezar a Jesús Sacramentado"

Oración recibida por Isabel el 15 de abril de 2015

"NO PERMITÁIS QUE VUESTROS HERMANOS ME RECIBAN EN PECADO":

« Aparta, Señor, al pecador de la fila de la comunión hasta que haya recibido la absolución. Pues su grave pecado hiere a nuestro Redentor en Su Sagrado Corazón »

Padre nuestro…

Oración recibida por Isabel el 5 de septiembre de 2015

ORACIÓN PARA EL APOSTOLADO

« Aquí estoy, aquí vengo, Señor,
para cumplir tu misión,
que en Tu Amor me has confiado.
Que yo sea fiel reflejo de Tu Amor,
dejando que en mí seas Tú y no yo.
Ven Espíritu Santo, Ven Señor »

Oración recibida por Isabel el 23 de noviembre de 2015

JACULATORIA EN EL MENSAJE 18

« ¡Gloria a Dios en el Cielo, y en la Tierra paz a los hombres que ama el Señor»

"No dejéis de cantar y vivir estas palabras en vuestra vida"

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA EN EL MENSAJE 20

« María, Madre de Dios,
ruega por tus hijos y llévanos a Jesús »

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA EN EL MENSAJE 26

"Olvidad el miedo y cuando el enemigo infernal os acose y os persiga decid:"

« Soy hijo de la Madre del Redentor. Ave María »

ORACIÓN PARA EL APOSTOLADO

« Bajad, bajad del cielo Ángeles de Dios y asistidnos en nuestra oración, en nuestra misión que llevamos a cabo por mandato de Dios»

Oración recibida por Isabel, estando en oración el 21 de noviembre de 2016 "Me ha venido en la oración esta tarde pensando en el apostolado, pensando en lo que El Señor nos dice en los Mensajes: que invoquemos a los Ángeles y ellos nos ayudarán"

ORACIÓN SALMO 44(43), 24-27

Es necesario que todos nos unamos en oración perseverante. Es más que una súplica; es una llamada amorosa a Dios. Palabras que Isabel ha recibido del Señor. Son del Salmo 44(43), 24-27.

Director espiritual de Isabel.

« 24 Despierta, Señor. ¿Por qué duermes?
Levántate; no nos deseches para siempre.
25 ¿Por qué ocultas tu rostro?
¿Te olvidas de nuestra miseria
y de nuestra opresión?
26 Agobiada hasta el polvo está nuestra alma,
y nuestro cuerpo pegado a la tierra.
27 ¡Levántate en nuestro auxilio,
líbranos por tu piedad! »

Oración recibida por Isabel el 24 de enero de 2017

ORACIÓN PARA LAS TRES DE LA TARDE

« Oh Dios muéstrate propicio y danos Tu favor:
a todos los que te rogamos con fervor.
En la hora de Tu muerte: alcánzanos Tu Salvación.

Por los méritos de Tus Llagas: danos Tu perdón.

Por Tu Sangre derramada: danos Tu Amor y Tu perdón.

Por Tu Cruz ensangrentada

de La Sangre del Cordero Redentor:

salva nuestras almas del enemigo de Dios.

Por las lágrimas de Tu Madre: alcánzanos La Redención.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu de Amor. Amén »

Recibido por Isabel el miércoles 22 de febrero de 2017 "Estaba rezando a las tres de la tarde cuando empecé a escuchar esta oración, y enseguida me puse a escribir. Eran las tres de la tarde" (Visión miércoles 22.02.2017)

ORACIÓN RECIBIDA EN PENTECOSTÉS

« Ven Espíritu Santo, Ven, Señor,

y une nuestras almas en Tu Amor »

Estando Isabel con una persona le vino esta oración. Después se dio cuenta que, aunque fue interior y esta persona no pudo escuchar esta oración, fue tocada por ella.

Oración recibida por Isabel el día 4 de junio 2017, día de Pentecostés.

ORACIÓN DE ADORACIÓN Y AMOR A JESUCRISTO, PARA ADORARLE DE DÍA Y DE NOCHE

« Te adoro, Señor, en todos los Sagrarios del mundo y en todos los lugares donde está Expuesto Tu Santísimo Cuerpo en la Custodia. Te adoro, Señor, en este momento de mi vida. »

He ido a mi habitación y me he sentido movida a arrodillarme ante El Crucifijo en un profundo acto de Adoración a Cristo y ha venido a mi una oración llena de adoración y amor a Jesús.

Oración recibida por Isabel el día 24 de junio 2017.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

« Ven Espíritu Santo, ven Señor,
e inflama mi corazón en Tu Amor »

Después de un rato escuché en mi interior sobre esta oración: **“Todos los que sean fieles en decir esta oración, recibirán el Don del Espíritu Santo”**

Oración recibida por Isabel el 7 de octubre de 2017. “Al amanecer del día siete viví una inmensa necesidad y anhelo del Espíritu Santo. Después vino a mí esta oración y momentos después las palabras que la acompañan”. Para Gloria de Dios.

JACULATORIA

« Aleluya, Gloria a Dios »

Mensajes 24 y 43

BENDICE SEÑOR TU OBRA

La bondad del Señor no tiene fin. Por si no fuera poco que nos comunique su amor y sabiduría en los Mensajes, quiere que se beneficie todo el mundo de esta dispensación de su Misericordia. Pero no basta con la difusión en extensión que han tenido, y que había sido anunciada, «Yo te daré Mi paz cuando seas enviada a proclamar Mis Mensajes en todo el mundo» (M 3,11); «Ella es pobre y débil, pero lleva mi Mensaje al mundo» (M 5,23). El Señor quiere mucho más, quiere que haya calado profundo y que sean muchos más los que crean en todos esos lugares cercanos o distantes a donde han llegado.

Lo sorprendente es que el Señor nos invita a tener una confianza plena en el poder divino. Él es poderoso para multiplicar los signos de su amor a través de la lectura y propagación de su Obra. Sólo nos invita a que le pidamos que obre de esta manera para que se vea cómo quiere revestir de Gloria la Obra de comunicarnos sus planes y su querer divino a través de los Mensajes. Si se lo pedimos empezaremos a ver los frutos de conversión. Ése es el mayor milagro que puede darse. Almas que vuelven al hogar o que descubren que tienen un Padre que les esperaba lleno de Amor, un Redentor que no cesa de pagar por nosotros para liberarnos del maligno, y un Santo Espíritu capaz de iluminar el mundo actualmente sumergido en tinieblas.

He aquí la sencilla oración que el Señor se ha dignado comunicar a su instrumento elegido para hacernos partícipes de su vida divina en el día 7 de febrero de 2018:

« Bendice, Señor, Tu Obra,
La que Tú nos has dado.
Y llénala de Tu Gloria,
para que crean ».

El director espiritual de Isabel

ORACIÓN PARA LA MISIÓN

« Gracias, Señor, porque estoy aquí, porque has puesto Tus ojos en esta miseria tan grande que soy, y quieres algo de mi. »

Oración recibida por Isabel el 8 de junio 2018, en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, estando en oración ante El Sagrario

SALMO EN EL MENSAJE 12

« Lámpara es Tu Palabra para mis pasos »[1].

"Repetidlo de día y de noche y Yo os alumbraré vuestras oscuridades."

JACULATORIA EN EL MENSAJE 16

« Ven Señor Jesús »[2]**, « No tardes Señor »**

"Que esté en vuestros corazones día y noche."

---

[1] Sal 119, 105
[2] Ap 22, 20

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA TRINIDAD PIDIENDO EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

« Oh Divina Luz Inmarcesible, que brillas en los corazones de los que Te albergan en Gracia de Dios. Muéstranos Tu Resplandor, muéstranos Tu Belleza, para que Te alabemos por los siglos de los siglos. Amén.

Muéstranos la Verdad en nuestro caminar, muéstranos la Voluntad de nuestro Dios, para que, haciendo Su Querer en nosotros, Te alabemos por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Divina Luz, que brillas en el horizonte de nuestra eternidad, muéstranos el camino del cielo y acompáñanos en nuestro caminar para que un día, estando Contigo en El Reino de Dios, Te alabemos con los santos por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Divina Luz, que enciendes el Amor en nuestro corazón y lo haces amor semejante al Amor de Dios: enséñanos a obedecer Tus Inspiraciones

de Amor, para que, viviendo en el Amor de Dios, Te alabemos por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señor, que brillas en el cielo con la Luz de todo un Dios, Tercera Persona de la Santísima Trinidad, haz que Te conozcamos y Te amemos para que siempre seamos Tu Templo Santo, y Contigo lleguemos un día a gustar las delicias del cielo junto a Ti, Dios Espíritu Santo, con El Padre y El Hijo, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Divina Luz, que habitas en el cielo: haznos semejantes a Dios, pues así nos creó, y apártanos del pecado con Tus Santas Inspiraciones y Tus Divinas Mociones de Amor, para que un día seamos felices para siempre en el cielo prometido, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús, mi Redentor, Te suplico en esta hora que por Tus clavos y Tu Sangre vertida, pidas al Padre para nosotros, hijos tuyos de Tu Redención, seamos dignos de recibir El Don del Espíritu Santo, y así El Padre lo derrame en nosotros. Teniendo Tu Santo Espíritu nos hagas poseedores un día del Reino Eterno. Amén. »

Oración recibida por Isabel, *estando en oración el día 5 de noviembre de 2018*

ORACIÓN DE LA SANGRE DE CRISTO EN EL MENSAJE 54

Dime:

« Que Tu Sangre me lave, oh mi Buen Jesús, Pastor de mi alma. Que Tu Sangre me limpie de todo mal, oh mi Jesús, mi Buen Pastor. Que Tu Sangre me haga vivir en medio de la muerte del mal que circunda mi vida sin parar, oh mi Buen Jesús, mi dulce Pastor. Que Tu Sangre cubra mi vida entera y empape mi alma, y en ella viva para siempre, para una eternidad, oh mi Buen Jesús, Pastor de mi alma, mi Buen Pastor »

«Dímelo en el silencio de tu habitación, y Mi Sangre caerá sobre ti y te limpiará, te hará vivir, te dará la vida eterna, porque en ella encontrarás la Vida; Mi Sangre te salvará. »

JACULATORIA EN EL MENSAJE 54

« Oh mi Buen Jesús, mi dulce Pastor,
mi Buen Pastor »

« Decid con el corazón y el alma las palabras que os digo, y desead que lleguen a Mi Santo Corazón. »

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA EN EL MENSAJE 59

“Oh María, sin pecado concebida, digna Madre del Redentor, Obra Maestra de la Gracia, hija humildísima del Padre, Reina del cielo, Madre adorada del Redentor, Flor del paraíso, ruega por nosotros”

«Decid en el silencio de vuestro corazón»

JACULATORIA A LA VIRGEN MARÍA EN EL MENSAJE *59*

“Ruega por nosotros”

«Decid en vuestro corazón. La intercesión de la Madre de Dios es poderosa ante Dios , y como Buena Madre sabe hablar a su Hijo de las necesidades de tu corazón para tu salvación».

ORACIÓN "OH GLORIOSA CRUZ DE CRISTO"

«Oh Gloriosa Cruz de Cristo, baluarte del enfermo y de todo el que sufre en este caminar.
Oh Gloriosa Cruz del Señor, que, enarbolada entre nosotros, nos muestras el camino de la Eternidad.
Oh Gloriosa Resurrección de Cristo, que saliendo de las profundidades de la muerte haces la Cruz Trono de Gloria y Redención.
Oh baluarte del oprimido y del que sufre, Luz en nuestro caminar, muéstranos la Luz de Cristo, y que Tu Sangre, la que Dios dejó en ti en tus brazos, nos muestre el camino de la Eternidad en la obediencia al Padre».

Oración recibida por Isabel, estando en oración, el día 17 de mayo de 2019

"EN LA HORA DE MI MUERTE: ¡SÁLVAME, SEÑOR!"

"Señor, acógeme en Tus brazos Misericordiosos: ¡ten piedad y misericordia de mi alma! En la hora de mi muerte: ¡ten piedad de mí! No mires mis pecados, sino

el dolor de mi corazón por haberlos cometido y hecho sufrir a ti y a mis hermanos con ellos. En la hora de mi muerte: ¡acoge mi alma y sálvala de las garras del maligno! Llévala contigo al Reino Prometido. Te lo pido, Señor Jesús: ¡ten piedad y misericordia de mí! ¡Sálvame, Señor, sálvame!

Concédeme la Gracia de la Salvación y el arrepentimiento profundo de todos mis pecados. Concédeme servirte fielmente hasta el último hálito de mi vida: concédeme la paz en la hora de mi muerte. Ten piedad de mí, Señor, y concédeme la Gracia de la Salvación.

Por Tu Cruz y Tu muerte, ayúdame, Señor, a dejar este mundo con paz y volar a Ti al Reino Prometido. En esta hora te pido, mi buen Jesús: ¡sálvame, Señor, sálvame!

¡Oh Reina del cielo!, en esta hora te suplico que lleves mis palabras al Santo Corazón de tu Hijo querido, nuestro Señor: y depositalas en Él con tu mano

poderosa en Gracia y Bendición por ser la Madre de Dios.

Ángeles y santos del cielo: guardad mi alma con vuestra protección, para que un día estando en el cielo alabe a Jesucristo mi Señor, por los siglos de los siglos. Amén.

En la hora de mi muerte: ¡sálvame, Señor!"

Oración recibida por Isabel estando en oración, el día 23 de mayo de 2019

JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO EN EL MENSAJE 60

"Ven Espíritu Santo de Dios, ven"

«Decid en vuestro corazón y desead Su Presencia en vosotros como la vida es deseada por el que ya le falta el aire para respirar. El deseo de Su Presencia, que inunda por dentro y todo lo llena, sin desear nada más, atrae al Dador de la Vida a vosotros. Deseadle con todas vuestras fuerzas

y seréis llenos de Él. El Espíritu Santo sea derramado en vuestros corazones, ¡Abba, Padre , Papá, Papaíto!, Yo te lo pido».

«MI CORAZÓN SEA TUYO, SEÑOR, POR SIEMPRE, SEÑOR.»

«Mi corazón sea tuyo, Señor, por siempre, Señor.
No permitas que el enemigo de mi alma entre en él.
Presérvalo de todo mal, ahora y por siempre.
Solo tuyo, Señor, solo tuyo quiero ser.
En la hora de la angustia: asísteme.
En la hora del peligro: auxíliame.
Cuando mis fuerzas se debiliten: socórreme.
No permitas, Señor, que el maligno enemigo entre en él.
Solo tuyo, Señor, solo tuyo quiero ser.»

Esta oración fue recibida por Isabel el día 1 de diciembre de 2019, el mismo día del Mensaje del Señor, pero mucho después, estando en oración hacia las 8 de la tarde. Vinieron a ella las palabras del Mensaje que había recibido de madrugada cuando nos dice esto Jesús:

«Sólo el corazón del hombre está cerrado, por vuestra voluntad, al mal y a las insidias del enemigo, sólo este terreno interior del hombre está cerrado y prohibido para el mal si vosotros no le dejáis que entre, porque el mundo será aplastado por su poder de maldad hasta que llegue el momento en que el Hijo del hombre venga a regir la Tierra, y sea atado con cadenas de las que no podrá soltarse.» (M 66,5)

Y recibió la oración.

«AVE, AVE MARÍA»

En algunas ocasiones ha sucedido que el Mensaje del mes contenía una oración. Pero otras veces, después de recibir el Mensaje del mes correspondiente, en ese mismo mes el Señor se digna darnos un "regalo": una oración; oración que suele arrojar luz sobre el Mensaje para profundizar en su contenido y ayudarnos a vivirlo mejor. Este ha sido el caso del Mensaje 67: tras recibirlo, y después de leerlo alguna vez más, se hizo Isabel la reflexión de que en este Mensaje el Señor no nombraba a su Madre santísima, siendo el día de la solemnidad de la Madre de Dios. Pero dos días después, al acabar de rezar el Ángelus, empezó a irrumpir en su interior la oración que sigue a estas palabras.

Cuando uno lee en la Regla de vida el apartado de la Bienaventurada

Virgen María se queda admirado de lo que ama Jesús a su Madre y cómo nos quiere inculcar ese mismo amor. Quiere que desterremos de nuestra oración la rutina o la indiferencia y nos da esta oración tan sencilla, salida de Su Corazón.
Ha sustituido las palabras de exhortación con una oración para suscitar en nosotros el amor uniéndonos al amor de Jesús por su Madre. Cada vez que recemos el Ángelus añadamos al final esta pequeña oración leída o aprendida, para que nuestro amor a nuestra Madre sea entusiasta y fiel.

El director espiritual de Isabel

«Ave, Ave María.
En el Cielo los ángeles entonan una canción:
Ave, Ave María;
el coro de los ángeles
a una sola voz:
Ave, Ave María.
Todos en la Tierra
nos unimos a esa hermosa canción.
Te saluda el Ángel
y en la Tierra todos a una sola voz:
Ave, Ave María;
con el rezo del Ángelus
nos unimos a la voz del Arcángel:
Ave, Ave María,
Madre de Dios,
la más hermosa criatura
que hizo Dios.»

Oración recibida por Isabel, estando en oración, el día 3 de enero de 2020.

Esto ha recibido Isabel el día 7 de enero de 2020 sobre esta oración, Ave, Ave, María**: "la rezamos después del Ángelus uniéndonos al Amor de Jesús por María, su Madre Santísima"**

PLEGARIA

«Oh Señor, Todo Misericordia y Bondad, guárdanos en Tu Santo Corazón»

"Después de la hora de oración del ofrecimiento por esta Obra de Dios de ayer martes día 18 de febrero 2020, al término de la oración vino a mi: **«**Oh Señor, Todo Misericordia y Bondad, guárdanos en Tu Santo Corazón». Por la noche vino a mí y yo la rezaba y entonces vino a mí el mensaje de este mes, mensaje 68, y después me vinieron las palabras del Señor en uno de los párrafos de su mensaje: «Venid a Mí, venid, hijos, y no os apartéis de Mí nunca, quedaos en Mi Santo Corazón y guareceos del frío y la tormenta, del rayo infernal». Entendiendo que en Su Santo Corazón estamos a salvo de todo lo que va a venir."

Una significativa plegaria en forma de jaculatoria nos ha regalado el Señor, pues tanta persecución y calamidades hemos de sufrir, que la única forma de permanecer en la paz será el refugiarnos en el Santo Corazón de Jesús. La oración que nos hará estar en el sosiego ha de estar llena de confianza. De ahí la unión con el Señor que nos sugiere el párrafo citado, para que la recitemos en clave de filial confianza

Oración recibida por Isabel el día 18 de febrero de 2020

“HOSTIA SANTA, HOSTIA PURA”

«Hostia Santa, Hostia Pura, que hasta en la más mínima partícula albergas a todo un Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el mismo Señor. Uno y Trino son, en nuestro Señor Jesucristo Sacramentado las Tres Personas están. »

Oración recibida por Isabel el día 27 de junio de 2020.

Desde el principio tuve en mí que había que rezarla antes de ir a comulgar. Después de recibir la oración, cuando la decía en mi interior una y otra vez, me vino que en el Mensaje 64 El Señor dice que cuando recibimos la comunión tenemos en nosotros la Presencia de La Santísima Trinidad de forma especialísima:

“Sí, hijo, que el Corazón de tu Dios está cerca de ti, está en ti cuando me recibes en la Eucaristía; un alma en gracia que recibe a su Dios en el Santísimo Sacramento es el deleite y consuelo de Dios Encarnado; piensa en esto cuando me recibas: es el mayor desagravio al Corazón dolorido de tu Dios y Señor; en tu alma mora la Santísima Trinidad de forma especialísima cuando me recibes en Gracia y con fe y devoción: allí el Dios del cielo se consuela de tantos agravios sufridos por tantas almas despiadadas con su Dios y Señor.” (M 64,636-637)

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA
EN EL MENSAJE 79

«Madre de todos los hombres,
por la Gracia de Dios,
ayúdanos a nunca ofender a Dios».

Plegaria sálmica para escuchar LA VOZ DE DIOS[3]

[3] Plegaria recibida por Isabel: los tres versos iniciales, «En la noche de los tiempos hazme escuchar tu voz, la voz de Tu Gracia» la sacaron del sueño en la madrugada del 10 enero de 2021, fiesta del Bautismo del Señor. La manifestación del Señor en el Bautismo y en la Transfiguración son Epifanías no simplemente admirables que confirman en la fe, sino también una enseñanza para los creyentes que luego habían de ser testigos presenciales del ministerio profético de Jesús: hay que escucharle. En la Transfiguración esa exhortación es explícita: «Este es Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco, escuchadle.» (Mt 17,5) En el bautismo (Mt 3,16-17) falta esa exhortación a escucharle, pero con respecto a los textos proféticos de que se hace eco (Is 11,1s; 42,1; Sal 2,7) la realidad supera a lo anunciado, pues el Espíritu es visto descender por el Bautista en forma de paloma, luego es el profeta esperado. (Dt 18,18s; Jn 1,21;3,14-16; 6,14.30s.68;7,40; Hch 3,22-25).

Es muy frecuente que el Señor incluya en sus Mensajes alguna oración. A veces la oración se la comunica a su instrumento pocos días después, pero formando un todo con el Mensaje anterior. Generalmente esas oraciones son recogidas en el apartado destinado a las mismas. En este caso se trata de una oración que no se ajusta a la hechura de las anteriores, sino más parecida a un Salmo en el que

En la noche de los tiempos[4]

hazme escuchar tu voz[5],

la voz de Tu Gracia[6].

Déjame escuchar Tu voz,

el Aliento Divino[7],

el Aliento de Tu Gracia.

En la noche de los tiempos

---

resuenan textos bíblicos y hechos de la historia de la salvación, e incluso exhortaciones a los fieles que las rezan. Su unión con el Mensaje 80 del 1 de enero de 2021, puesto que en el mismo se hace referencia en cuatro ocasiones a la voz de Dios, y su longitud aconsejaban publicarla a continuación del Mensaje. Pero, aparte de este vínculo con el Mensaje 80, esta plegaria tiene una función que abarca varios objetivos: nos hace más conscientes de la capitalidad de la Sagrada Escritura en la vida de todo fiel cristiano, puesto que la voz de Dios nos viene principalmente por la Palabra de Dios, aunque no exclusivamente. También son voz de Dios todos y cada uno de los *Mensajes*. Y lo mismo hay que decir de las *Oraciones* y las *Visiones*, luego esta Plegaria sálmica tiene su propia razón de ser. Nos ayudará a valorar el privilegio de contar con la cercanía de la voz de Su Gracia en tiempos de confusión. Volvamos, pues, a ella con frecuencia y agradecimiento.

[4] Gál 4,4; 1 Tim 4,1; 2 Tim 3,1-6; Heb 1,2; 11,39-40; 1 Pe 1,10-12;

[5] Dt 15,5; Is 42,2; 66,5s; Jer 3,13.25; 7,23; passim; Mt 3,17; 17,5; Jn 3,29; 5,25.28.37; 10,3.5.16.27; 11,43; 12,28.30; Ap 3,20

[6] Jn 1,14.17; Hch 20,32; Gál 1,6; Rom 3,24

[7] Gén 1,2; 2,7; Sal 32,6; Job 33,4; Jn 20,32; 2 Tes 2,8

hazme escuchar Tu voz[8],
la voz de Tu Gracia.

Deja que caiga sobre mí
el rayo de Tu justicia,[9]
la luz de Tu Gracia.

En la noche de los tiempos
hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

La espada afilada[10] de Tu Voz
rompe las tinieblas[11],
rasga el velo de la oscuridad.

En la noche de los tiempos
hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

---

[8] Sal 95,7-11; Heb 3,7-18
[9] Dt 32,41; Mal 3,1-5;
[10] Is 49,2; Heb 4,12; Ap 1,16; 19,15; cf. Is 11,4; Sab 18,15; Os 6,5; 2 Tes 2,8
[11] Dt 4,11s; 5,22s; 2 Sam 22,8-16; Sal 18,8-16; Jdt 9,7-8; Jer 13,16

El trueno de Tu voz[12]
resuene en el silencio de la noche[13],
y abra los oídos del inocente,
y conmueva al culpable a la compunción de sus pecados[14].

En la noche de los tiempos
hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

Como columna de humo[15]
y fuego ardiente[16]
conduzca[17] a Tu pueblo santo
a los albores de la nueva Jerusalén[18].

En la noche de los tiempos

---

[12] Sal 29,3-10; Is 40,3-8; Mt 3,1-12 y par.
[13] Sab 18,14s
[14] Núm 27,9; Lev 16,29; 2 Sam 12,13; Sal 51; 1 Re 3,11-4,1; 2 Cró 34,27s; Esd 9,15; Tob 3,2; Ap 9,20s
[15] Jue 20,40; Cant 3,6
[16] Éx 13,21; 19,18; Lev 9,24; 1 Cró 21,26; 2 Cró 7,1; Neh 9,12.19; Sab 18,3; 2 Tes 1,8; 1 Cor 3,13; Ap 6,16s; 19,11-21
[17] Dt 1,31; Sal 23,2-4; 28,9; Os 11,3s
[18] Tob 13,10-18; Is 49,14-50,3; Ap 21,2.9; cf. Gál 4,26

hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

Sepa, el que te escucha,
que es la voz de Dios,
y haga temblar su corazón[19];
prepare su alma para el juicio,
el juicio de Dios[20].

En la noche de los tiempos
hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

En los albores del nuevo milenio
la voz de Dios cruje entre las tinieblas de este mundo[21],
y aparta las tinieblas de la noche.

En la noche de los tiempos

---

[19] Est 14,13; Job 17,4; Sal 10,1-18; 14,1-7; 17,1-15; 28,1-9; 35,25-26; 36; 37,20
[20] 2 Tes 1,4-10; Rom 2,5; 8,9; Lc 17,30; 1 Pe 1,7.13; 4,13
[21] Sal 97,2-8

hazme escuchar Tu voz,
la voz de Tu Gracia.

Donde hubo oscuridad habrá luz,[22]
donde hubo guerra habrá paz[23],
donde hubo confusión habrá verdad[24],
donde hubo temor habrá confianza;
es la voz de Dios, que viene al mundo[25]
cual guerrero implacable[26].

No quedará piedra sobre piedra[27],
todo será demolido, arrancado;
es la voz de Dios, que viene a regir la tierra,
y hace desaparecer las tinieblas de la noche,
cual guerrero implacable
con espada bruñida.

---

[22] Sal 76; 82,5-8; 89,16-17; 97,1-12; 104,1-4; 112,4; Jn 1,9; 3,19; 8,12; 12,35s; 2 Tim 1,10
[23] Is 9,5-6; 48,18.22; Zac 9,9-10
[24] Jn 1,17; 14,6; 17,3; 1Cor 4,5; Heb 10,19-20; 1 Jn 5,20
[25] 1 Tes 4,16
[26] Sab 18,15s; Ap 19,11-16; 20,7-10
[27] Lc 19,44; 21,6 y par.

Es la voz de Dios,
la voz del Altísimo,
que viene a regir la tierra.

Desde el cielo lanza Su voz,
cae a la tierra como lluvia fecunda[28],
como aliento de vida[29],
cual guerrero implacable
rompe las tinieblas de la noche[30].

Hace temblar a los demonios[31]
y a los sabios de este mundo los repliega y confunde,
porque es la voz de Dios.

La voz del trueno salido del cielo[32]
viene a regir la tierra
con justicia[33] y vara de hierro,

---

[28] Is 55,10-11
[29] Gén 1,2; 2,7; Jdt 16,14
[30] Sab 18,14
[31] Jn 12,31; Heb 2,14-15; Sant 2,19; Ap 12,9
[32] Sab 18,14-16

cual guerrero implacable
rompe las tinieblas de la noche.

Dame, Señor, un oído de iniciado[34]
en el camino del Espíritu
para que escuche Tu voz
y llegue a mi corazón[35],
corazón abatido y torpe
en la Sabiduría de Tus caminos[36],
para que aprenda Tus leyes,
y conozca Tu Sabiduría,
la luz de Tu Gracia.

¡Quién tuviera piernas de gacela[37]!
para subir a la montaña de Tu Templo Santo[38],
y escuchar Tu voz,
que sale[39] de Tu tienda[40],

---

[33] Sal 96,10.13; 98,2.9; 99,4.8
[34] Is 50,4-5
[35] 1 Re 3,9 (otra traducción: "un corazón que escuche")
[36] Is 63,17
[37] Hab 3,19
[38] Is 11,9; Jer 31,23; Sal 29,2; 95,2-6; 96,6-9; 99,5; 100,4; 150,1
[39] Sal 17,7; 20,2; 22,3-4; 29,9; 60,8-10; 68;35; 73,16-17; 99,5-8

la que has plantado en Tu monte santo
en medio de los hombres.

¡Quién tuviera un corazón limpio,[41]!
para que en él entre el hálito de vida
que nos trae Tu voz[42],
y germine en él la semilla[43]
del Amor de Tu Reino prometido.

¡Quién pudiera escuchar Tu voz día y noche[44]!
No sería confundido por los sabios de este mundo[45],
por las tinieblas del mundo
y escucharía el fragor de la batalla
que se cierne sobre este mundo
y correría a anunciar la Buena Nueva:
Que Dios viene, que ya está aquí[46].

---

[40] Dt 4,7; Zac 9,8; Jn 1,14
[41] Sal 24,3-4; Mt 5,8
[42] Sal 31,6; Lc 23,46; Jn 19,30; 20,22
[43] Lc 8,11-15
[44] Is 66,2; Lc 2,19.51; 8,21; 10,39; 11,28
[45] Is 29,13-14; Mt 11,25-27; Lc 8,10; 10,21; 12,11-12
[46] Rom 13,11; 1 Cor 7,29-31; Flp 4,5; Heb 10,25.37; Ap 1,3; 22,7.10

Preparad los corazones,
lavad vuestras almas,
calzad las sandalias,
que ya viene, que ya está aquí
El que rige la tierra con Justicia.

Alzad puertas los dinteles[47]
que viene El que rige con Justicia,
con bastón de mando.

Hijos de los hombres,
escuchad, escuchad la voz de Dios,
la voz que baja del cielo,
que hace arder la zarza[48],
que saca a Su pueblo de la esclavitud,
que le conduce por el desierto con vara de hierro[49];
que limpia los corazones[50]
que infunde el hálito de vida.

---

[47] Sal 24,7.9
[48] Éx 3,2-5
[49] Sal 2,9; Ap 2,27; 12,5; 19,15
[50] Jn 13,10; 15,3

Cual guerrero implacable,
espada afilada[51],
se lanza desde el cielo,
desde el Trono de Dios,
la Palabra que cortará las tinieblas
y hará desaparecer el mal de este mundo[52].

Escuchad, hijos de los hombres, la Palabra del Señor,
dejad que entre en vuestros corazones abatidos[53],
los que esperáis al Señor día y noche[54].

Es la voz de Dios
pueblo anhelante de Dios[55];
escuchad Su sonido[56],
escuchad el trueno que la precede[57],
escuchad cómo se rasga el cielo[58],

---

[51] Ap 19,15.21
[52] Sal 104,35
[53] Zac 10,2; Bar 3,1; Sal 51,19; Mt 9,36; 11,28
[54] Lev 8,35; Jos 1,8; 1 Re 8,29.59; Neh 1,6; 2 Mac 13,10; Sal 1,2; 88,1; Lam 2,18-19; Lc 18,7; Ap 4,8;7,15
[55] Am 8,11; Mt 6,10; 19,14; Lc 6,47-48; 14,27; Jn 6,35.37; 7,37s
[56] Sal 23,4; Ap 3,20
[57] Is 29,6; Ap 6,1; 11,19

cuando como guerrero implacable sale de él.

Amén, amén.

Plegaria recibida por Isabel el día 10 de enero de 2021.

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL EN EL MENSAJE 88

«Príncipe de la milicia celestial, asistid al pueblo santo de Dios en estos tiempos de tribulación en los que el enemigo de Dios, Satanás, quiere acabar con la Gracia y la Beatitud del pueblo de Dios. No lo permitáis, amigo del Señor, y luchad a nuestro lado en este combate sin igual, que la Virgen María te asiste en la batalla dándote las órdenes que ha recibido del Padre Celestial, pues Ella es la Madre de Dios y Madre del pueblo santo de Dios, y bajo su cobijo Dios ha puesto al pueblo santo de Dios como líder de la batalla final. Querido ángel de Dios y obediente a la Madre Celestial, cobíjanos bajo tu espada y guárdanos del mal»

[58] Is 63,19; Ap 11,19

Mensajes de la Misericordia del
Corazón Santo de Jesús
Mensaje 88
1/09/2021
"Querido ángel de Dios y
obediente a la Madre Celestial,
cobíjanos bajo tu espada y
guárdanos del mal".
www.elpastorsupremo.es

ORACIÓN EN EL MENSAJE 91

«Cómo te contemplaba en el Santuario,
viendo Tu Luz y Tu Gloria;
así te ama mi alma,
Señor, Dios mío[59]»

ORACIÓN EN EL MENSAJE 97

« Venga a nosotros Tu Reino[60], venga[61], Señor, Dios nuestro»

"Rezad con devoción esta oración, que vuestro corazón la diga una y otra vez, que esté en vosotros y no se aparte de vuestros labios y corazón, porque solo el que desea Mi Reino estará en él. Pedidlo y se os dará[62], pedidlo sin parar con el deseo ardiente en vuestro corazón de estar en él, de vivir en él y se os dará"

---

[59] Sal 63,3.2.9
[60] Mt 6,10; Lc 11,2
[61] Ap 22,27
[62] Mt 7,7; Lc 11,9

ORACIÓN SUPLICANTE PIDIENDO A DIOS SU PALABRA

«Las Palabras de Tu boca vengan a nuestro interior para calmar el hambre que tenemos de Ti, Señor»

Oración Recibida por Isabel la madrugada del día 17de agosto 2022.

"Estaba durmiendo cuando vinieron a mí estas palabras en el sueño, las repetía una y otra vez hasta despertar, me levanté y las escribí"

ORACIÓN EN EL MENSAJE 103

«Padre Mío, pase de Mí este Cáliz, pero no se haga Mi Voluntad, sino la Tuya»

"Así me despido de vosotros, Mis queridas ovejitas; así os dejo en las manos amorosas de Mi Padre Santo, que está en los cielos; así os dejo el ejemplo a seguir[63] en los momentos duros y terribles de la purificación de este mundo"

[63] Mt 27,46 y par.; cf. CatIglCat 677

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

«Salve, Reina del Cielo.
Hija de Sión,
la Gloria de Dios»

Oración Recibida por Isabel de Dios el día 1 de junio de 2023.

Discernido por el sacerdote para su publicación el día 10 de enero de 2024.

ORACIÓN A SAN JOSÉ

«Oh glorioso Patriarca san José, esposo de la Virgen María, dulce padre de Jesús, padre amantísimo del Salvador, me encomiendo a ti en este día.

Arrostraste los padecimientos y los sufrimientos de la Sagrada Familia.
Enséñanos a sufrir con Jesús y por Jesús.

Fuiste fidelísimo padre de familia, amantísimo esposo de la Virgen María.

Ayúdanos a servir al Señor en la familia que nos ha dado.

Fuiste fiel en la promesa del Señor, el designio anunciado para ti.
Ayúdanos a creer en las promesas del Señor y fiarnos siempre de Él.

Tú, varón fuerte del Evangelio, silencio en el hablar y diligente y obediente en el obrar, respondiste a Dios con el sí de María, tu amadísima esposa. Él aguantó los sufrimientos y el destierro con valor varonil y dulzura y mansedumbre de corazón.
Ayúdanos a darnos cuenta que más vale sufrir que perder a Dios.
Enséñanos a unirnos al fiat de María como lo hiciste tú, y ser siempre obedientes a Dios y fieles a Su Palabra.

Tú, san José bendito, que en sueños aprendiste a confiar en las Revelaciones del Señor.
Enséñanos a fiarnos del Poder de Dios y a confiar en Él, y creer en Él cuando nos asalten dudas para creer en lo que es sobrenatural.

Tú san José bendito, que en la vida y la muerte solo fueron tu faro y tu luz Jesús y María.
Enséñanos a estar prendidos siempre de los que son nuestro amor y con nosotros están: Jesús y María, siempre en nuestra compañía.
Tú fidelísimo san José, que en los brazos de Jesús y María partiste a la Gloria Celestial.
Ayúdanos a morir como tú, en el regazo del único Amor que será nuestro refugio para partir a la Gloria Celestial, y no nos dejes fiarnos de los poderes de este mundo que nos llevan a un mal final.

Te rogamos, óyenos, en la salud y la enfermedad, en el gozo y la tribulación, siempre en la compañía de Jesús y María.

En el momento final en los brazos de Jesús y María partamos a la Gloria Celestial.
San José bendito, sé nuestra ayuda y compañía; intercesor en el Cielo, después de María, no le hay mejor. Inigualable en el obrar y en el callar. Solo por Jesús y María trabajar y obrar, callar y amar.

San José bendito, como Jesús niño, en tus manos pongo la mía. Condúceme por los caminos que llevan al Cielo. Estando de tu mano no me suelto de Jesús y María.

Amén».

Oración Recibida por Isabel de Dios el día 15 de enero de 2024.

Discernido por el sacerdote.

JACULATORIA A LA VIRGEN MARÍA EN EL MENSAJE 120

«Ave María Purísima, sin pecado concebida»

ORACIÓN EN EL MENSAJE 120

«Oh Cruz del Señor, sé nuestra Salvación»

"QUÉ TARDE TE AMÉ"
Oración de compromiso para el Mensaje 121

«Oh mi Buen Jesús, qué tarde te amé.

No vi Tus resplandores en mi vida. Qué tarde te amé.

Caminé por cañadas oscuras. Qué tarde te amé.

No vi Tu Bondad ni Tu Belleza, me perdí Tu Hermosura. Qué tarde te amé.

Y ahora que te encuentro, desprecio la cruz porque digo que no es mi camino. Qué tarde te amé.

Hoy, Jesús, cojo mi cruz, la cargo sobre mis hombros y te digo: Qué tarde te amé, pero aún es tiempo de decirte sí, sí, sí mi Señor, mi Buen Jesús»

Oración recibida por Isabel de Dios estando en Adoración Eucarística el viernes 21 de junio de 2024.

Discernido. Sacerdote del Pastor Supremo.

VÍA CRUCIS

5 JULIO 2024

Ofrecemos este Vía Crucis para que los Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús, El Pastor Supremo, sean conocidos en el mundo entero y den abundantes frutos de conversión en las almas.

Acto de contrición

1ª ESTACIÓN: JESÚS SENTENCIADO A MUERTE
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Ya, hijo, ponte ya a caminar con humildad, en pobreza, en caridad con el Hijo de Dios que murió por ti, por tus pecados en la Cruz, al lado de los miserables y proscritos de este mundo, acusado como un traidor, como un desecho de este mundo; fue contado entre los malhechores de este mundo, pisoteado e injuriado y todo lo arrastró por tu amor y Salvación. Ahora, hijo, crees seguir Sus caminos en salones alfombrados y llenos de adornos ricos y reverencias a vuestro paso. No, hijos, no habéis entendido el camino de la pobreza y la humildad, de ser contados entre los malhechores de este mundo por amor a Dios y a las almas.» (Mensaje 44, 3 febrero 2018)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGADO CON LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación
«Le visteis cargado con la Cruz, el signo de la cruz le precederá en el cielo y anunciará que ya llega El que murió en ella por todos.» (Mensaje 16, 7 octubre 2015)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ, BAJO EL PESO DE LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Sed fieles, hijos, y soportad el peso del martirio que os supone ser fieles a estas palabras que están aquí escritas para vuestra salvación.» (Mensaje 28, 7 octubre 2016)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

4ª ESTACIÓN: ENCUENTRO CON LA VIRGEN MARÍA
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*Meditación**:***
«Sin la Cruz ningún alma se hubiera salvado. Mi Madre Santísima fue redimida en Mi Santa Cruz y elegida desde toda la eternidad sin mancha ni pecado para colaborar en la Redención del mundo. Fue elegida desde la Redención de su alma como todas las criaturas de Dios Padre.» (Mensaje 29, 7 noviembre 2016)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Estad preparados, hijos, y ayudad a vuestros hermanos.» (Mensaje 30, 7 diciembre 2016)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Es tiempo de vivir la Gracia que derramo en vuestros corazones, con valentía y coraje» (Mensaje 11, 7 mayo 2015)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

7ª ESTACIÓN: SEGUNDA CAÍDA EN EL CAMINO DE LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Ven, siéntate a Mi lado, vamos a conversar juntos, como amigos, como hermanos, siéntate con tu Dios y Señor, con tu Rey y Salvador y mírame. Mírame y escucha Mis Palabras: ¡Oh hijo, si supieras lo que sufrí por ti en Mi Calvario, en Mi Agonía, en Mi Cruz!» (Mensaje 17, 7 noviembre 2015)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:

«Sí, hijos Míos del alma, lloraréis por vuestros hijos y no tendréis consuelo, "porque si con el leño verde hacen esto, ¿qué harán con el seco?", os dije cuando llevaba Mi Cruz camino del Calvario. Os apresarán y darán muerte y veréis morir a vuestros hijos presos del mal y del pecado, que acabarán con este mundo llevándolo a la destrucción total. Pero hay una luz, una luz que nunca se extingue: La Luz de la Gracia, del Bien y del Amor, que durará por los siglos de los siglos. Agarraos fuerte a Mi Cruz y vuestros ojos no dejen de mirar la Luz. Los ojos buscan y persiguen lo que anhela vuestro corazón, que vuestro corazón anhele la Gracia y vuestros ojos no se separarán de la Luz.» (Mensaje 34, 7 abril 2017)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:

«Oh hijos de los hombres que dudáis ante vuestro Salvador porque le veis escarnecido, muerto en una Cruz, humillado, Varón de dolores, y no visteis Mi Gloria y Mi Poder, vuestro corazón estaba embotado por el orgullo del mundo y no visteis

a vuestro Redentor vestido de la humildad y la pobreza, la sencillez y la mansedumbre.
¿Qué os pasa en vuestro corazón, hijos, que sólo queréis y buscáis la gloria de este mundo y no veis la Gloria del Cielo que se hace uno de tantos, menos en el pecado?» (Mensaje 48, 2 junio 2018)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

10ª ESTACIÓN: JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Sed humildes, castos y obedientes, y la pobreza sea el ceñidor de vuestras almas, despojados de vuestros deseos en todo para ser uno solo con vuestro Salvador, que se hizo pobre y obediente al Único que gobierna cielos y tierra: El Padre Eterno.» (Mensaje 44, 3 febrero 2018)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

11ª ESTACIÓN: JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«Un solo Dios, una sola Historia de Salvación, una Cruz. Mirad, hijos, mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavado el Salvador del mundo: Sus Llagas os han curado, Su Sangre os

ha limpiado de todo el mal que ensucia vuestra vida, vuestra alma.» (Mensaje 60, 2 junio 2019)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«En una noche vine a este mundo, en una noche volveré a tu corazón; en una Cruz morí por ti, por tu amor, en una Cruz me verás, y verás Mi dolor y Mi agonía como nunca antes me habías visto sufrir; comprenderás Mi dolor por la pérdida de las almas, Mis almas, las que Mi Padre Eterno me entregó para rescatarlas del pecado y del infierno eterno. Verás Mi sufrimiento y Mi dolor por ti, y comprenderás el dolor de tu Salvador.» (Mensaje 68, 1 febrero 2020)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

13ª ESTACIÓN: JESÚS EN BRAZOS DE SU MADRE
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«¡Oh hijo, si supieras lo que sufrí por ti en Mi Calvario, en Mi Agonía, en Mi Cruz! ¡Si supieras el dolor no sólo moral, también físico y angustioso que padecí, unido al dolor de Mi Espíritu y al dolor de ver a Mi Madre a Mis pies, sumida en el dolor más hondo y profundo que existe! Yo vi, veía su dolor,

su desamparo, su agonía junto a la Mía» (Mensaje 17, 7 noviembre 2015)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

14ª ESTACIÓN: EL CADÁVER DE JESÚS PUESTO EN EL SEPULCRO
Te adoramos, Señor, y Te bendecimos, porque por Tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Meditación:
«¿Entró la Luz de Mi Resurrección en tu vida o aún sigues esperándome en el sepulcro vacío? ¿O no crees que he venido a este mundo para salvarte, hijo, y que todo lo tienes en Mi Cruz?» (Mensaje 69, 1 marzo 2020)

Padrenuestro, Ave María, Gloria
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

«Oh Señor, Todo Misericordia y Bondad,
guárdanos en Tu Santo Corazón»

"La Bienaventurada siempre Virgen María, Reina del Cielo, proteja con su maternal intercesión las páginas de este libro"